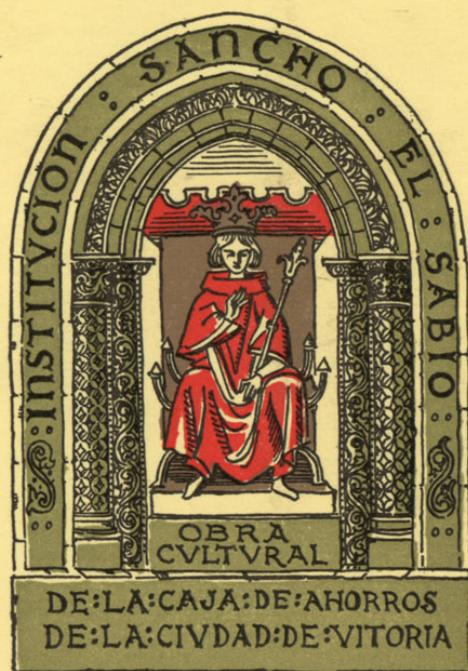


BOLETIN

DE LA

INSTITUCION «SANCHO EL SABIO»



AÑO VI — TOMO VI — NÚMS. 1-2 — 1962

SUMARIO

Págs.

- Excavaciones arqueológicas en Alava en
1957 y 1958.—Dólmenes: «Layaza»
(Laguardia) y «San Sebastián S.»
(Catadiano). Cueva: «Covairada»
(Morillas) 5

José Miguel de Barandiarán.

- Templos alaveses: Iglesia parroquial de
Apellániz 23

Gerardo López de Guereñu.

- El túmulo no megalítico de Sendadiano
y el dolmen de Gúrpide Norte de
Catadiano (Alava) 60

José M.^a Apellániz Castroviejo.

- Los retablos de Morillas y de Subijana
de Morillas (Alava). Siglo XVI 77

Micaela Josefa Portilla.

- Sociología rural: Colaboración y ayuda
mutua entre vecinos de un pueblo de
la montaña alavesa 99

José Iturrate S. de Lafuente.

- Gobaederra (Subijana Morillas-Alava). 161

*Fernando Bastida Ibáñez,
del Grupo Espeleológico Alavés.*

Varia:

- Prospección arqueológica en «El
Montico» (Albaina - Condado de
Treviño) por J. M. de Barandiarán . 171
- Despoblado de «Oro» (Murguía-
Alava) por J. M. de Barandiarán . 173
- Manuel de Cíorra, ilustre vito-
riano, y sus aficiones musicales
por Gerardo López de Guereñu 175

EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN ALAVA EN 1957 Y 1958

DOLMENES

«LAYAZA» (LAGUARDIA) Y «SAN SEBASTIAN S.» (CATADIANO)

CAVERNA

«COVAIRADA» (MORILLAS)

Por J. M. de BARANDIARAN

Las excavaciones arqueológicas realizadas en la provincia de Alava durante los años de 1957 y 1958 son continuación en el desarrollo del plan que presentáramos en el año anterior y que, en parte, fue realizado al excavar el dolmen de GURPIDE S.

Nuestra labor, en esta segunda campaña, se ha extendido a un dolmen de la Rioja alavesa, a otro del valle de Cuartango y a la caverna de Covairada.

Aunque los resultados obtenidos hasta ahora no resuelven todos los problemas que tiene planteados la prehistoria alavesa, lo conseguido nos da motivos para esperar de las futuras exploraciones nuevas luces para el estudio de nuestros más antiguos pobladores.

En estas notas doy cuenta de los trabajos realizados en 1957 en los dólmenes de Layaza y de San Sebastián S. y en Covairada en 1958.

Parte de estos trabajos han sido publicados en el Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología, T.^o XXVII, 1961, de la Universidad de Valladolid y que reproducimos en la presente publicación con el beneplácito de la dirección de aquélla, completándolos con los efectuados en la antedicha caverna.

DOLME DE LAYAZA

Bibliografía

Descubierto por don Domingo Fernández Medrano en el año 1955, este monumento sólo había sido mencionado circunstancialmente en algún artículo de periódico regional hasta el año en que fue excavado por nosotros.

BARANDIARAN, José Miguel, y FERNANDEZ MEDRANO, Domingo: Excavaciones en Alava (Bol. "Sancho el Sabio", núm. I, T.º II, Vitoria 1958).

Situación

En el término **Layaza**, situado en tierras de Laguardia, a 70 metros a la izquierda de la carretera que del Sanatorio de Leza sube a Peñacerrada, se halla este dolmen sobre una loma de la vertiente meridional de la Sierra de Cantabria. Dista un kilómetro de aquel sanatorio y de la bifurcación de la carretera que pasa a su lado. No lejos de allí, en el barranco de Quintana, existe una fuente que, según es fama, no se seca nunca.

Muchos llaman "Trozo Derecho" a este paraje, nombre que ha tomado del de un sector próximo de la carretera que por allí asciende al puerto de San León.

Mapa del I. G. C. I/50.000: hoja número 170-Haro; coordenadas 1º 02' — 42º 34'50".

Descripción (fig. 1)

Material empleado: piedra arenisca, como la roca del suelo.

Túmulo de piedras informes, de planta ovalada, cuyo eje mayor mide 26 m. (dirección N.NW.-S.SE.) y el menor 16.

Dentro del túmulo asoman las cabezas de seis losas laterales de la cámara sepulcral, la cual no se halla ciertamente en el centro de aquél, sino en una zona excéntrica del mismo.

La longitud de la cámara (dirección N.NW.-S.SE.) es 3 m.; la anchura máxima, 1'75; la altura, 1'50. Faltan la cubierta y la losa del lado S. SE.

Tal se presentaba el dolmen antes de su excavación. Después que hubimos efectuado las primeras catas, pudimos apreciar la traza ori-

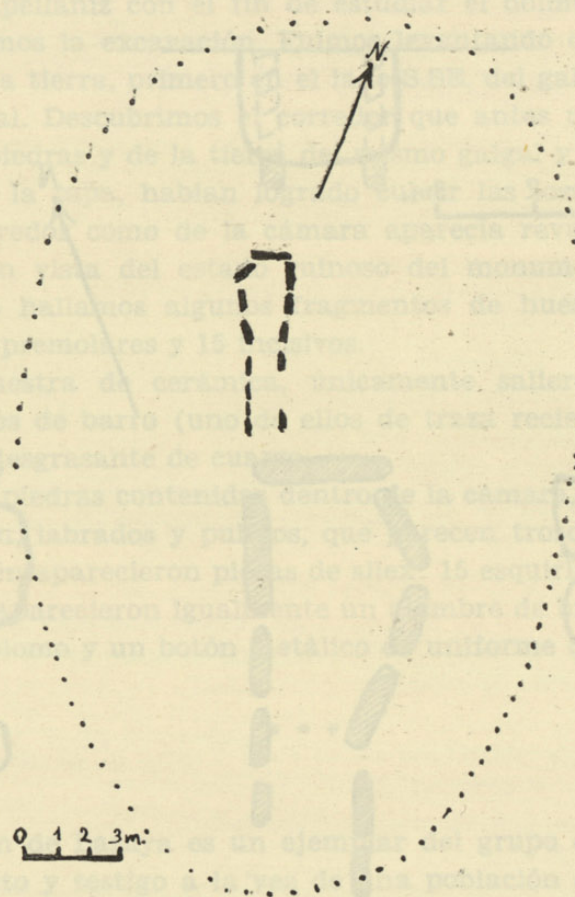


Fig. 1.—Croquis, en planta, del túmulo y de la cámara del dolmen de Layaza.

ginal del monumento que, en realidad, es un dolmen de corredor, de forma y dimensiones que aparecen en la figura 2.

Excavación

Este dolmen como muchos otros, ha sido revuelto por buscadores de tesoros y por algunos canteros que en este cantarral hallaron, sin duda, buen material para sus construcciones. Así, faltan las losas de la cubierta y alguna de las laterales.

El día 20 de agosto de 1957 fuí a Laguardia en compañía de don

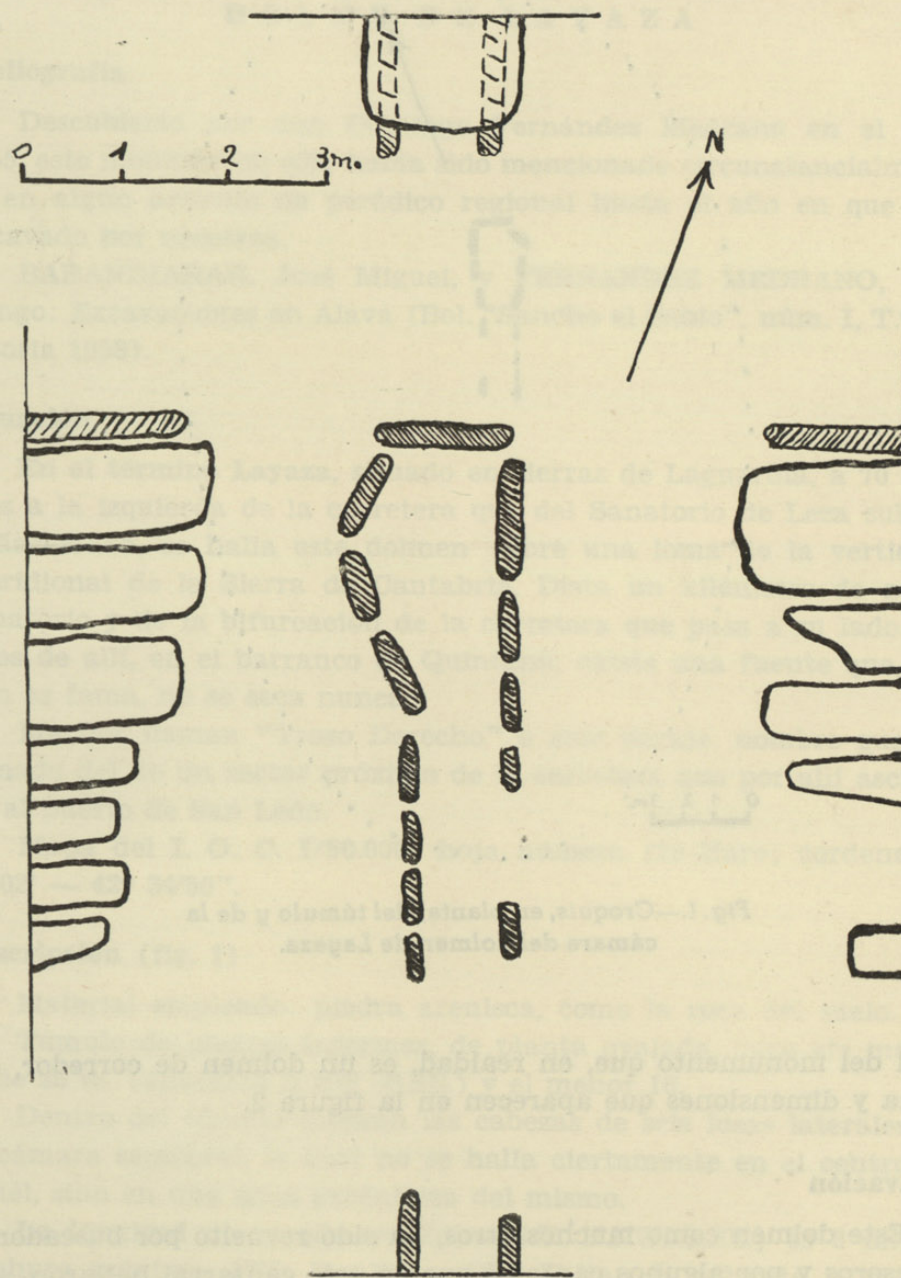


Fig. 2. — Dolmen de Layaza: cámara y corredor.

Juan María Apellániz con el fin de estudiar el dolmen en cuestión. El 21 empezamos la excavación. Fuimos levantando cuidadosamente las piedras y la tierra, primero en el lado S.SE. del galgal, después en la zona central. Descubrimos el corredor que antes no era visible a causa de las piedras y de la tierra del mismo galgal y de los arbustos que, al faltar la tapa, habían logrado cubrir las losas laterales. La tierra del corredor como de la cámara aparecía revuelta, lo que ya suponíamos en vista del estado ruinoso del monumento. De restos humanos sólo hallamos algunos fragmentos de huesos, 8 falanges, 13 muelas, 10 premolares y 15 incisivos.

Como muestra de cerámica, únicamente salieron 9 pequeños trozos de vasos de barro (uno de ellos de traza reciente), de superficies lisas y desgrasante de cuarzo.

Entre las piedras contenidas dentro de la cámara, había dos cantos de asperón, labrados y pulidos, que parecen trozos de molino de mano. También aparecieron piezas de sílex: 15 esquirlas y 3 laminillas incompletas. Aparecieron igualmente un alambre de bronce, un informe trozo de plomo y un botón metálico de uniforme de artillería.

* * *

El dolmen de Lazaya es un ejemplar del grupo dolménico de la Rioja, producto y testigo a la vez de una población que al principio de la edad de los metales vivía en esta comarca en estrecha dependencia de la sierra de Cantabria. Su conocimiento, por tratarse de un elemento del vasto conjunto de los dólmenes pirenaicos, es útil para el estudio de nuestra región, si bien los objetos hallados en su recinto no nos aportan datos de mucho valor.

DOLMEN DE SAN SEBASTIAN S.

Bibliografía

BECERRO DE BENGEOA (Ricardo): **Descubrimiento de nuevos sepulcros celtas en Alava** ("El Ateneo", 1871, p. 207. Vitoria, 1871).

—: **Los dólmenes celtas** ("Euskal Erria", T. IV, p. 153. San Sebastián, 1881).

VELASCO (Ladislao de): **Los eúskaros en Alava, Guipúzcoa y Vizcaya** (Barcelona, 1880).

BARAIBAR (Federico de): **Los dólmenes de Alava** ("Euskal Erria", T. II, p. 207. San Sebastián, 1881).

APRAIZ (Julián de): **Los dólmenes alaveses** ("Euskal Erria". San Sebastián, 1892 y 1893).

EGUREN (Enrique de): **Estudio antropológico del pueblo vasco** (Bilbao, 1914).

BARANDIARAN (José Miguel de): **Resumen de la prehistoria del país vasco**. ("Discurso de apertura de curso en el Seminario Conciliar de Vitoria", p. 28. Vitoria, 1917. El mismo estudio en el "Boletín de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales", T. XVI, p. 210, noviembre de 1917).

—: **El hombre primitivo en el País Vasco**, p. 65 (San Sebastián, 1934).

—: **Catalogue des stations préhistoriques des Pyrénées Basques** ("Ikuska", 1946, p. 26).

—: **El hombre prehistórico en el País Vasco** (Buenos Aires, 1953).

ELOSEGUI (Jesús): **Catálogo dolménico del país vasco**, p. 237 (Zaragoza, 1953).

Descubrimiento

Este dolmen, como sus vecinos de San Sebastián N., de Gurrupide S. y de Sendadiano, fue descubierto por Ricardo Becerro de Bengoa y por Sotero Manteli en el año 1871.

Situación

El dolmen de San Sebastián S., en tierras de Catadiano, es conocido entre los aldeanos de este pueblo y de Anda con el nombre de "Montecillo".

Se halla a 500 m. al sur de Anda, a 220 al sur del solar de la

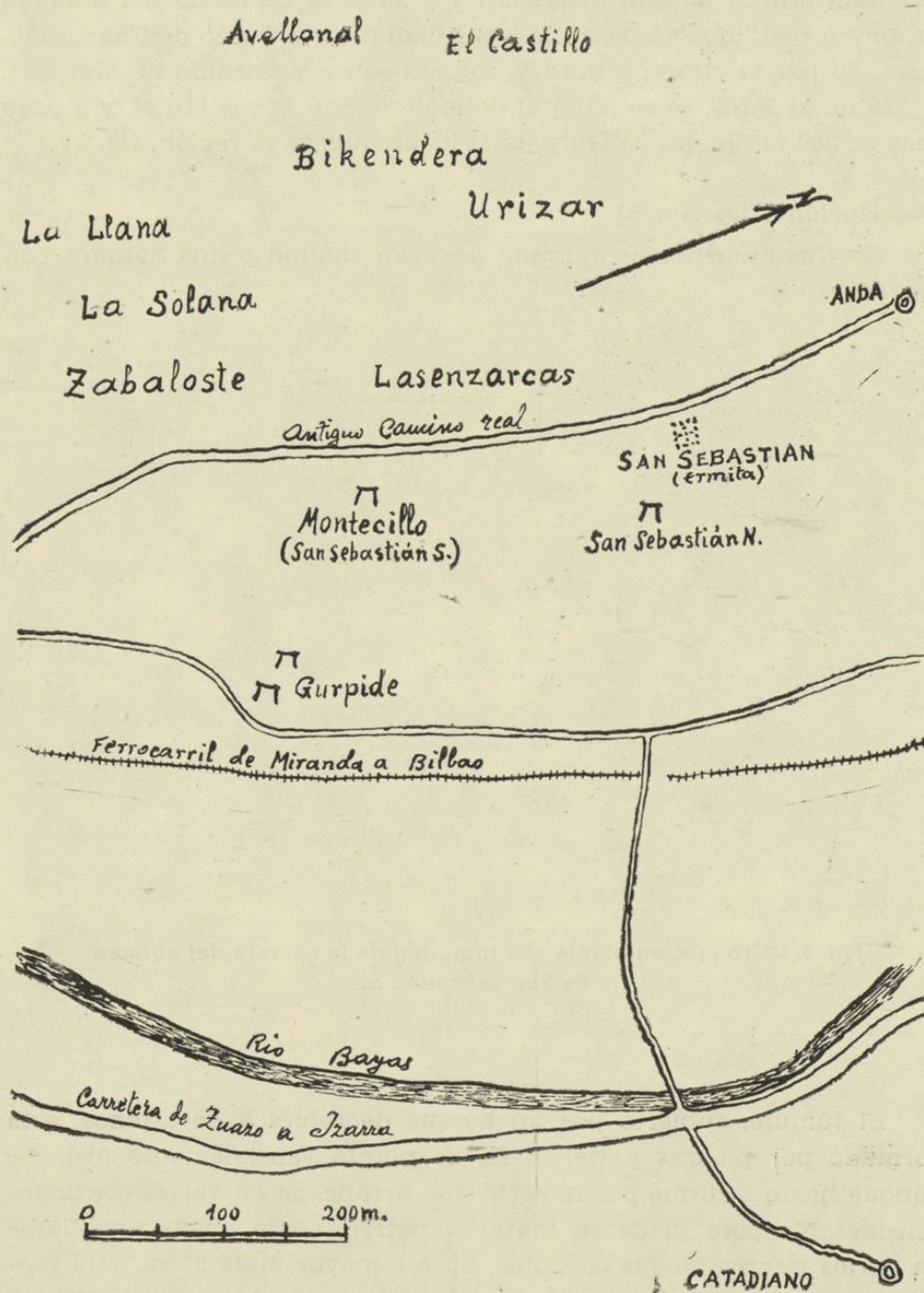


Fig. 3.—Situación del dolmen San Sebastián S.

derruida ermita de San Sebastián y a 30 m. a izquierda del llamado "Camino real" que va de Anda a Sendadiano y a Zuazo de Cuartango, pasando por la citada ermita y por el puente y término de Marugal. A 220 m. al N.NE. se se halla el dolmen de San Sebastián N. y a poco más de 200 al SE., los de Gúrpide (Vid. croquis de la región, fig. 3).

Descripción (figs. 4 y 5)

Este monumento comprende un gran túmulo y una cámara con corredor.

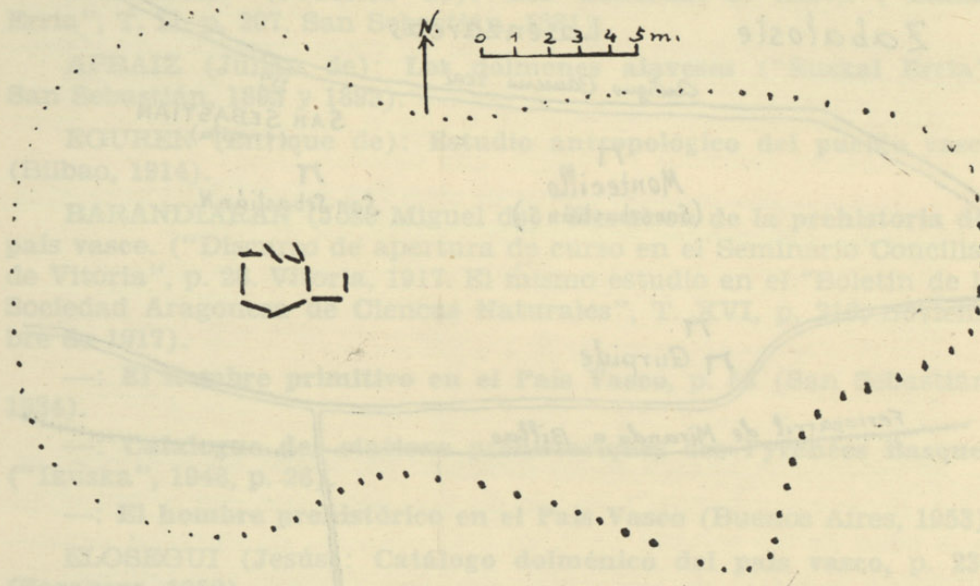


Fig. 4.—Croquis, en planta, del túmulo y de la cámara del dolmen de San Sebastián S.

El túmulo, cubierto por un bosque de robles y de espinos, está formado por piedras y tierra. Es de planta sensiblemente ovóidea, aunque harto informe por haberle sido arrancada en varias ocasiones considerable porción de su material pétreo, como puede apreciarse en varios puntos de sus costados. Su eje mayor mide 32 m. y el menor 18. Su altura máxima, junto a la cámara dolménica, es de 3'50 m.

La cámara, de planta eptagonal, está formada por 7 losas de már-

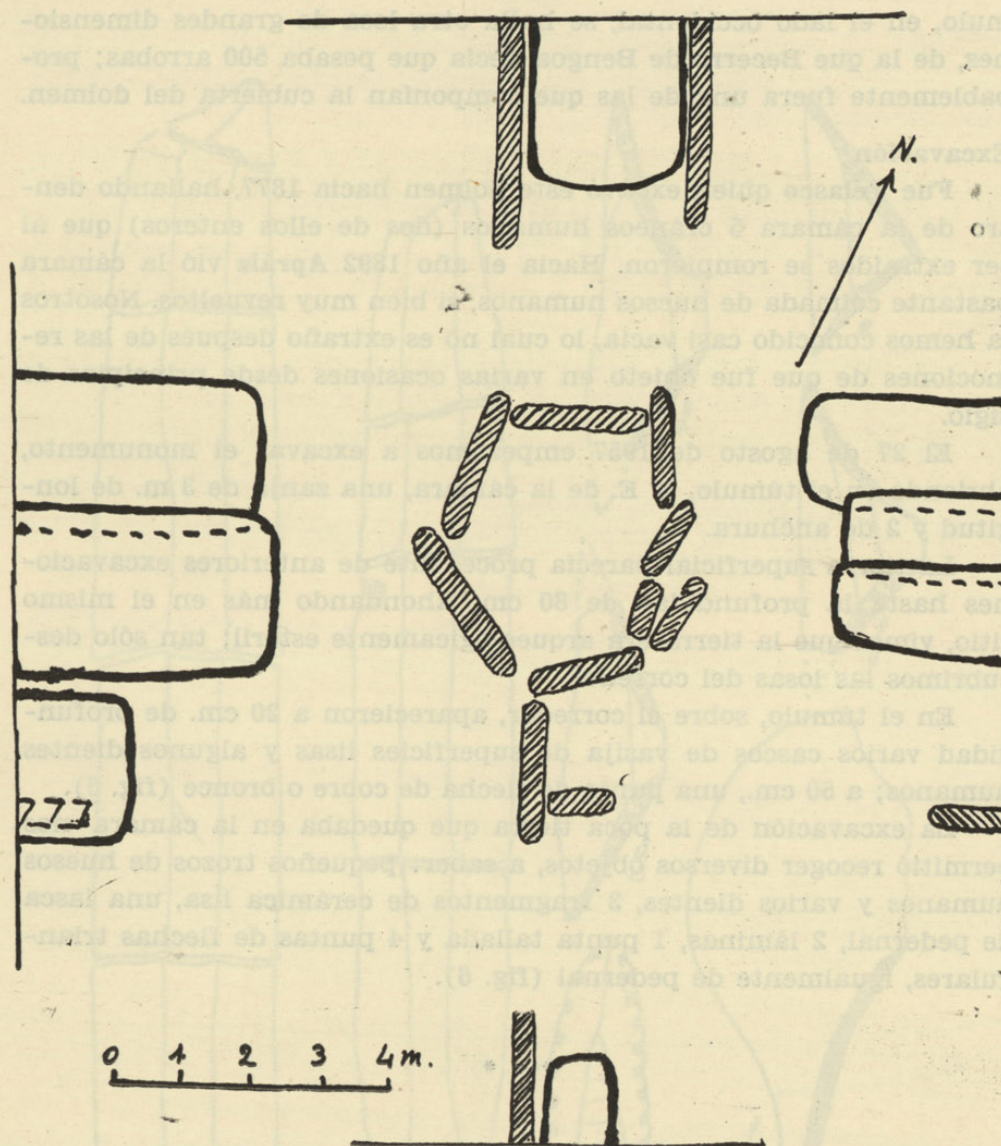


Fig. 5.—Cámara del dolmen de San Sebastián S.

mol, una de las cuales mide 3'50 m. de altura. En el lado oriental, una losa verticalmente colocada y otra tendida en el suelo, parecen ser testigos del corredor, que por falta de tiempo no pudimos poner totalmente al descubierto en nuestra excavación de 1957. Sobre el tú-

mulo, en el lado occidental, se halla otra losa de grandes dimensiones, de la que Becerro de Bengoa decía que pesaba 500 arrobas; probablemente fuera una de las que componían la cubierta del dolmen.

Excavación

Fue Velasco quien excavó este dolmen hacia 1877, hallando dentro de la cámara 5 cráneos humanos (dos de ellos enteros) que al ser extraídos se rompieron. Hacia el año 1892 Apráiz vió la cámara bastante colmada de huesos humanos, si bien muy revueltos. Nosotros la hemos conocido casi vacía, lo cual no es extraño después de las remociones de que fue objeto en varias ocasiones desde principios de siglo.

El 27 de agosto de 1957 empezamos a excavar el monumento, abriendo en el túmulo, al E. de la cámara, una zanja de 3 m. de longitud y 2 de anchura.

La tierra superficial parecía procedente de anteriores excavaciones hasta la profundidad de 80 cm. Ahondando más en el mismo sitio, vimos que la tierra era arqueológicamente estéril; tan sólo descubrimos las losas del corredor.

En el túmulo, sobre el corredor, aparecieron a 20 cm. de profundidad varios cascotes de vasija de superficies lisas y algunos dientes humanos; a 50 cm., una punta de flecha de cobre o bronce (fig. 6).

La excavación de la poca tierra que quedaba en la cámara nos permitió recoger diversos objetos, a saber: pequeños trozos de huesos humanos y varios dientes, 3 fragmentos de cerámica lisa, una lasca de pedernal, 2 láminas, 1 punta tallada y 4 puntas de flechas triangulares, igualmente de pedernal (fig. 6).

No pudimos proseguir la excavación del extenso túmulo para ver si continuaba el corredor más allá de los 3 m. al E. de la cámara: no disponíamos de tiempo en el plan que nos habíamos trazado. Habría que dedicar otra campaña de más duración a sólo este dolmen. Aunque pocos en número, los objetos encontrados en él, principalmente las puntas triangulares, constituyen una nota que distingue a este monumento de otros similares de nuestro país.

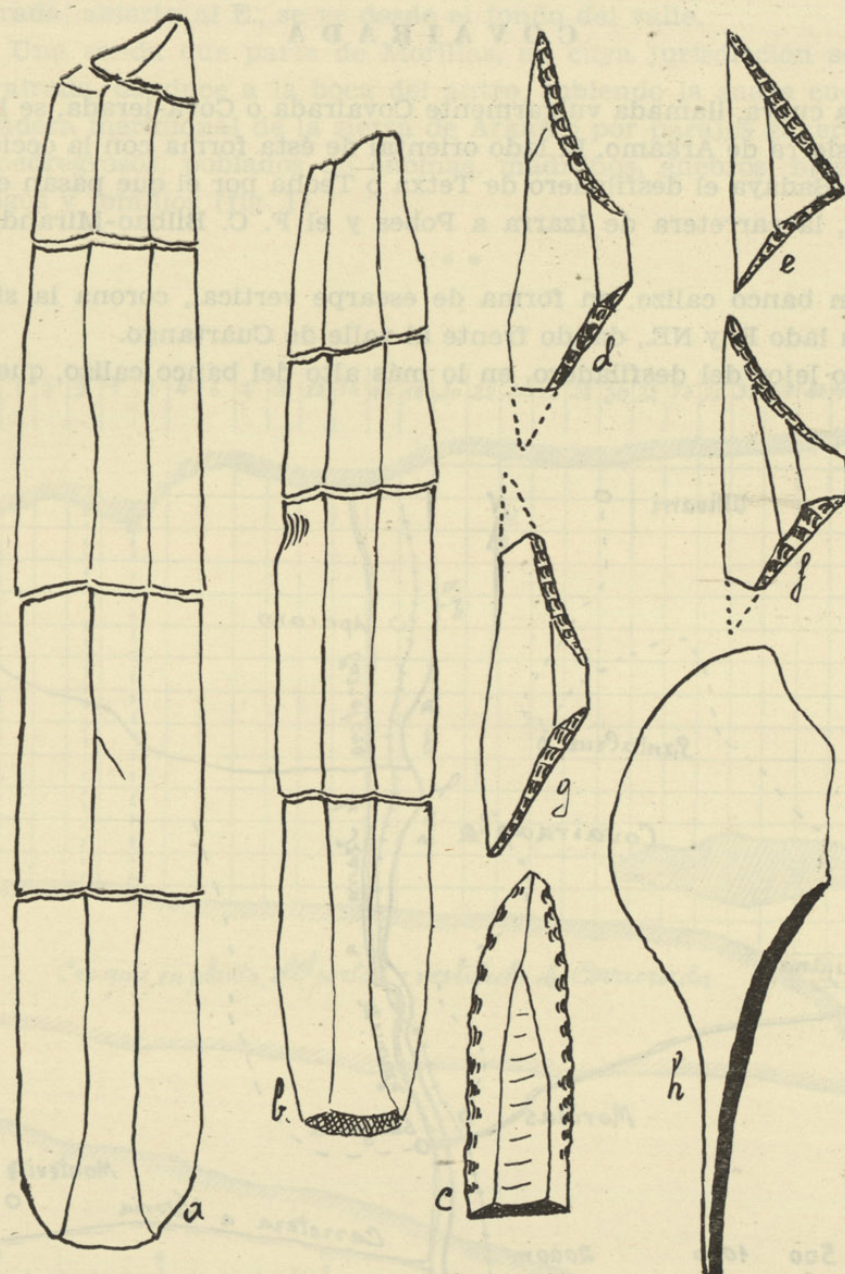


Fig. 6.—Industria del dolmen San Sebastián S: a, b, láminas de pedernal; c, d, e, f, g, puntas de pedernal; h, punta de cobre. Tamaño natural.

COVAIRADA

La cueva, llamada vulgarmente Covairada o Cova-ierada, se halla en la sierra de Arkamo. El lado oriental de ésta forma con la occidental de Badaya el desfiladero de Tetxa o Techa por el que pasan el río Bayas, la carretera de Izarra a Pobes y el F. C. Bilbao-Miranda de Ebro.

Un banco calizo, en forma de escarpe vertical, corona la sierra por su lado E. y NE., dando frente al valle de Cuartango.

No lejos del desfiladero, en lo más alto del banco calizo, que allí

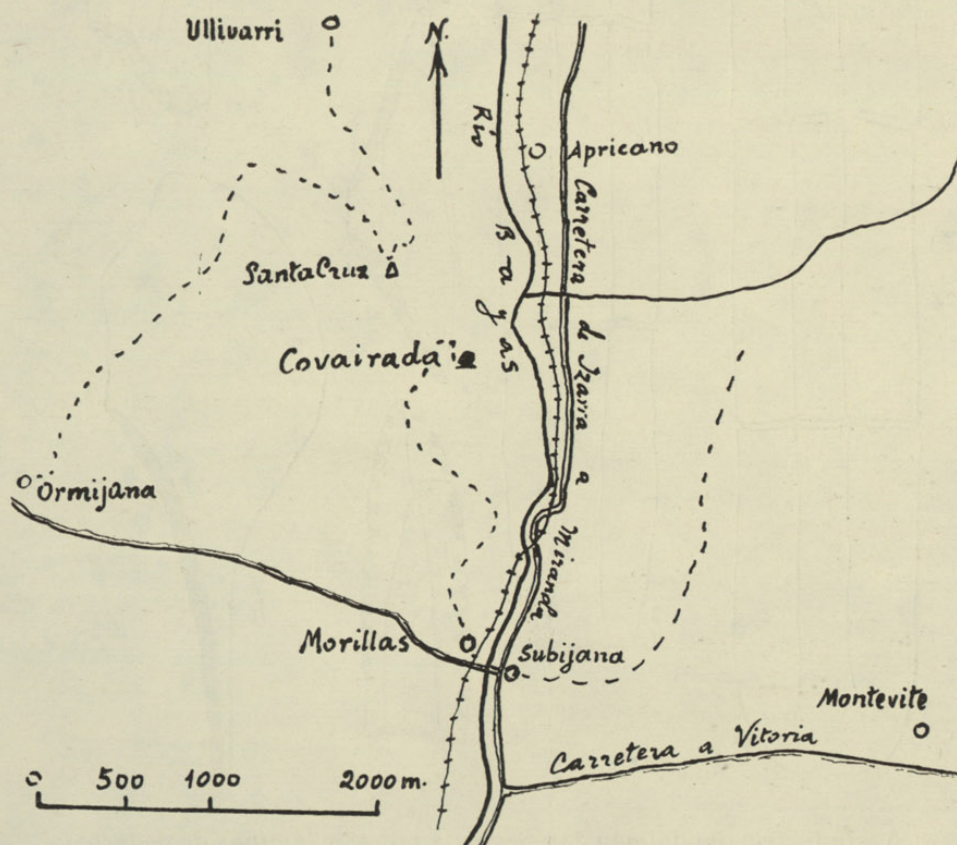
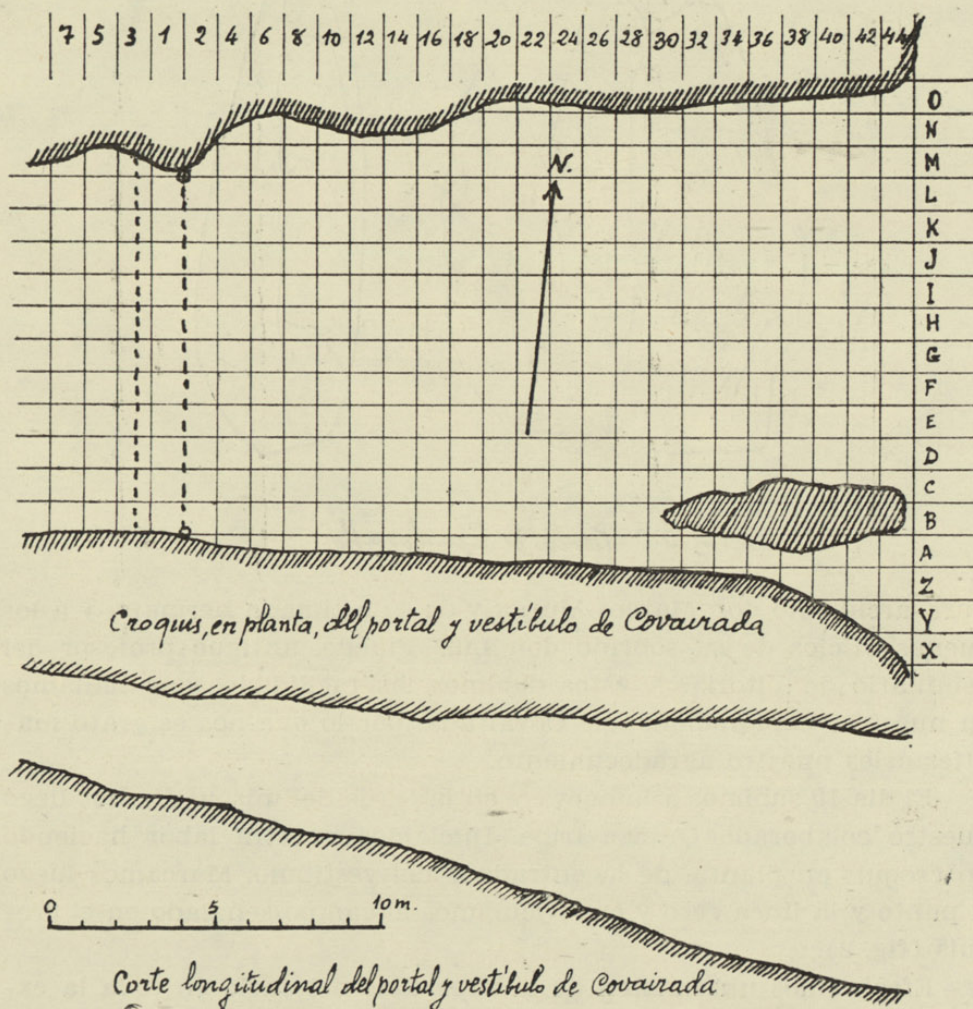


Fig. 1.- Situación de Covairada.

mide 860 m. de altitud, está enclavada nuestra cueva. Su espaciosa entrada, abierta al E., se ve desde el fondo del valle.

Una senda que parte de Morillas, en cuya jurisdicción se halla Covairada, conduce a la boca del antro, subiendo la suave cuesta de la ladera meridional de la sierra de Arkamo por parajes generalmente pedregrosos, poblados de encinas, madroños, enebros, brezos, espliegos y tomillos (fig. 1).

* * *



Fue Medrano quien descubrió en el año 1938 la existencia de vestigios prehistóricos en Covairada, y más tarde, en 1957, Barandiarán halló igualmente diversos restos arqueológicos. Esto nos movió a examinar más detenidamente la cueva y a efectuar una más extensa calicata en su entrada.

El día 9 de septiembre de 1958 nos trasladamos a Subijana de Morillas con el fin de poner en ejecución nuestro plan. En la casa cural de este pueblo nos hospedamos, gracias a la generosidad del señor

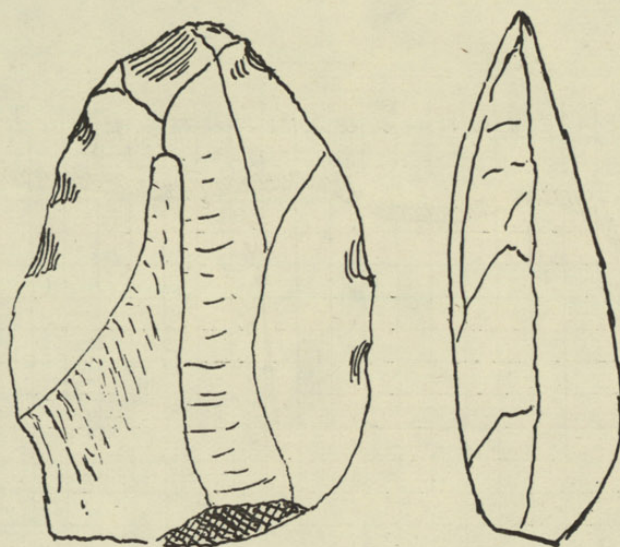


Fig. 3. - Punta de tipo Levallois.

Cura-arcepreste don Marcos Murga y de su estimada hermana y a los buenos oficios de su sobrino don Luis Pinedo, antiguo profesor del Seminario de Vitoria. A éstos debimos las facilidades que hallamos en nuestras exploraciones de Covairada, por lo que nos es grato manifestarles nuestro agradecimiento.

El día 10 subimos a la cueva y en la tarde del mismo día nos llegó nuestro colaborador Albizu-Irube. Iniciamos nuestra labor haciendo un croquis en planta, de la entrada y del vestíbulo. Marcamos luego el punto y la línea cero y cuadriculamos el campo señalado en el croquis (fig. 2).

Efectuamos un examen de la superficie del suelo en toda la extensión del vestíbulo y descubrimos, en el movedizo guijarral que lo

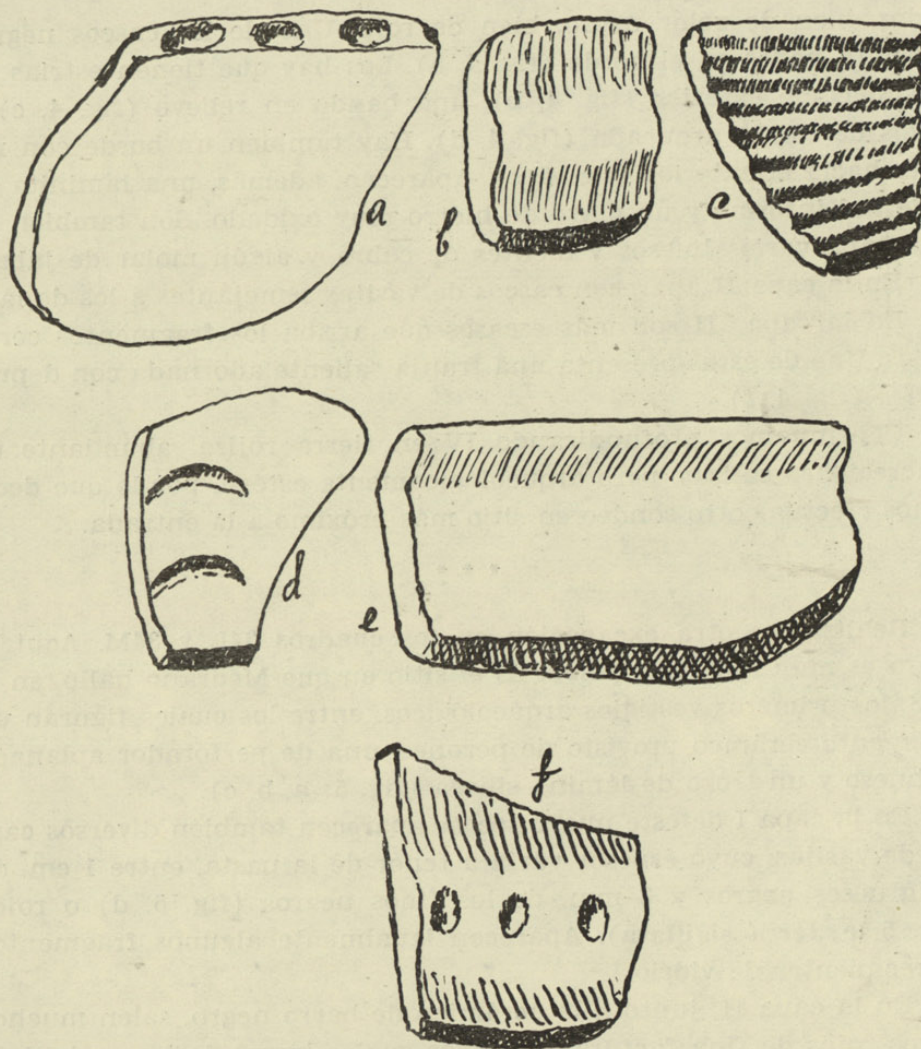


Fig. 4.

cubre, diversos cascós de vasija y una pieza de sílex tallada sólo por un lado en forma de hacha que se hallaba en 1 F (fig. 3).

Nuestra primera cata la hicimos en los cuadros 1 A, 1 B, 1 C, 1 D y 1 F, levantando la tierra por capas de 1 dm. de espesor.

En la capa I aparecen pequeños cascós de vasijas: unos son gruesos y negros con blancos granos de calcita en la masa; otros son del-

gados, bien de color negro, bien de rojo. Uno de los cascós negros presenta hoyos en el borde (fig. 4, a). Los hay que tienen estrías en la superficie exterior (fig. 4, b), una banda en relieve (fig. 4, c) y hoyos de forma arqueada (fig. 4, d). Hay también un borde con resalte hacia el exterior (fig. 4, e). Aparecen, además, una laminita de pedernal informe y un clavo de hierro muy oxidado. Son también de esta capa varios huesos y dientes de cabra y algún molar de jabalí.

En la capa II aparecen cascós de vasijas semejantes a los de la I.

En la capa III son más escasos que arriba los fragmentos cerámicos. Uno de éstos presenta una franja saliente adornada con depresiones (fig. 4, f).

Continuamos profundizando IV en tierra rojiza, abundante en concreciones calizas, pero arqueológicamente estéril, por lo que decidimos efectuar otro sondeo en sitio más próximo a la entrada.

* * *

Realizamos otra excavación en los cuadros 34L y 34M. Aquí la tierra es muy foja, casi polvo. Es el sitio en que Medrano halló, en el 1938, los primeros vestigios arqueológicos, entre los cuales figuran un fragmento cerámico provisto de pezones, una de perforador aplanado de hueso y un trozo de lámina silícea (fig. 5: a, b, c).

En la capa I de este nuevo sector aparecen también diversos cascós de vasijas, cuyo espesor varía a tenor de la pasta, entre 1 cm. de los gruesos negros y 3 mm. de los finos negros (fig. 5, d) o rojos (fig. 5, e, *terra sigillata*). Aparecen igualmente algunos fragmentos de recipientes de vidrio.

En la capa II, junto a la cerámica de barro negro, salen muchos trozos rojos de fina factura, entre los cuales hay 2 de *terra sigillata* (fig. 5: f, g). Existen bordes, como los representados en la fig. 5: h (negro) i (rojo). Sale también un trozo de chapa de hierro que presenta un pequeño relieve circular (fig. 5: j).

Una monedita de cobre, muy oxidada, aparece en la misma capa.

En la capa III la tierra es tan floja como en las precedentes. Contiene fragmentos de *terra sigillata* (fig. 6: a) y de vasijas de vidrio de espesores diferentes. Uno de éstos muestra una banda de cordones periféricos fig. 6: b).

La capa IV, de tierra pedregosa, contiene cerámica parecida a la de las capas superiores. Entre los cascós de vasija hay uno grueso

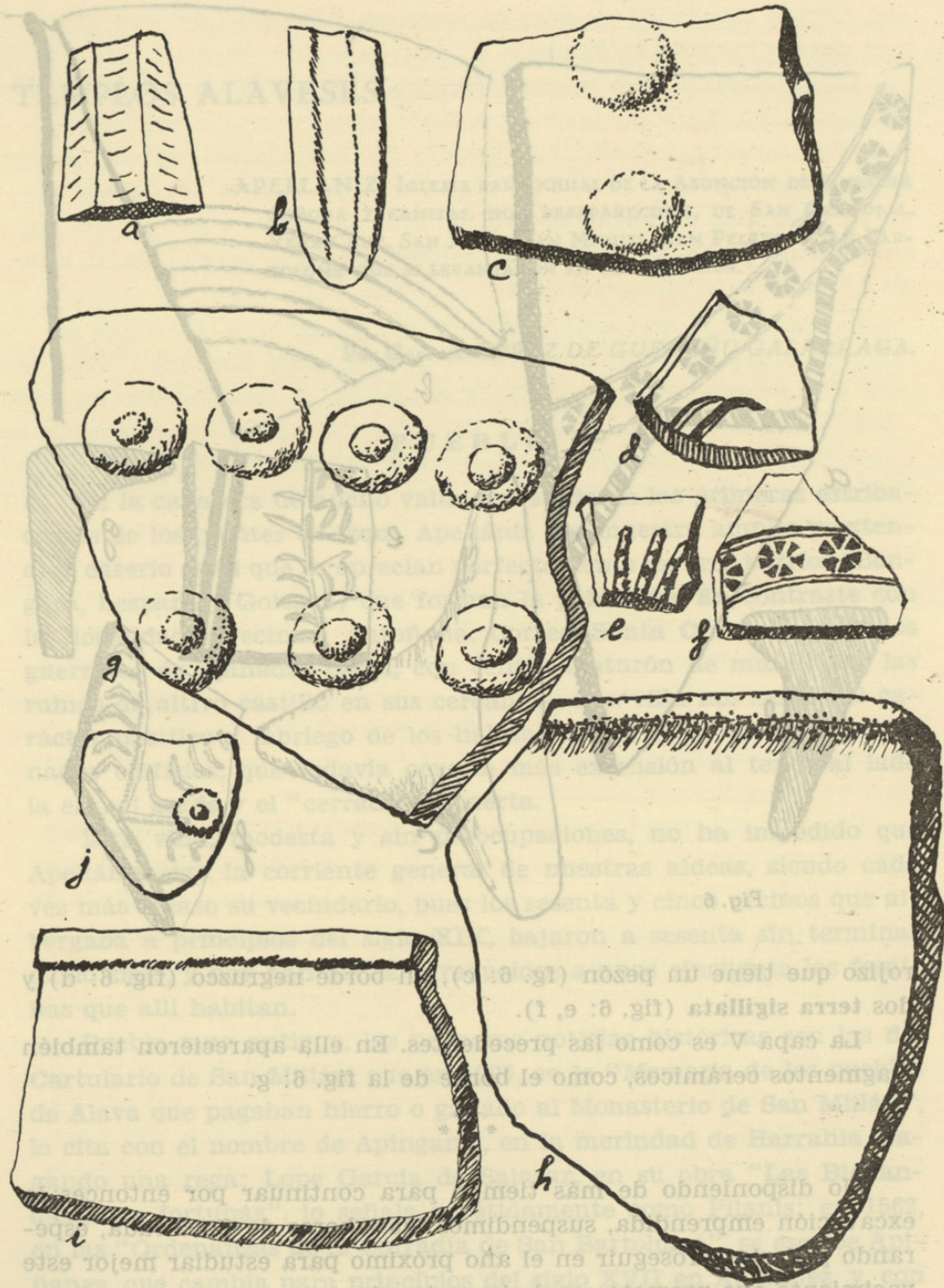


Fig. 5.

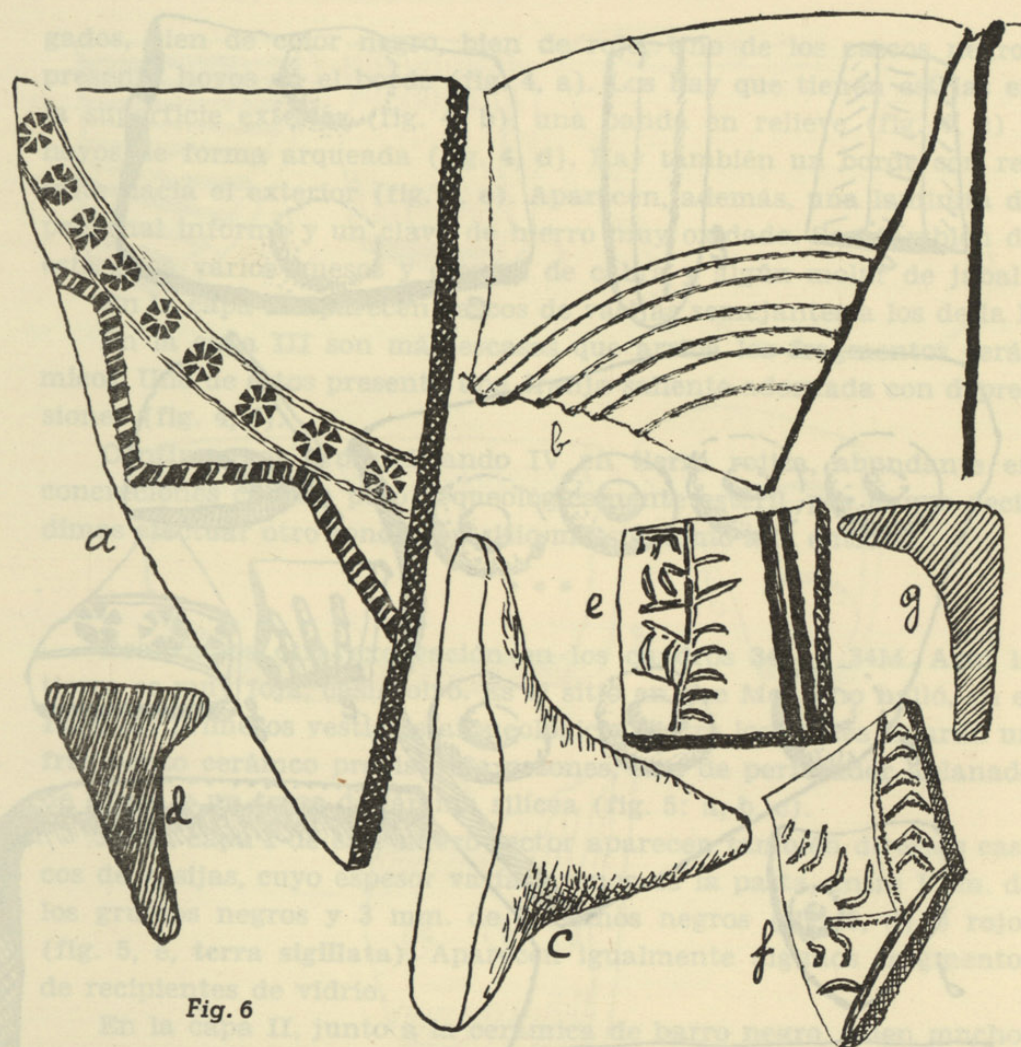


Fig. 6

rojizo que tiene un pezón (fig. 6: c), un borde negruzco (fig. 6: d) y dos *terra sigillata* (fig. 6: e, f).

La capa V es como las precedentes. En ella aparecieron también fragmentos cerámicos, como el borde de la fig. 6: g.

* * *

No disponiendo de más tiempo para continuar por entonces la excavación emprendida, suspendimos las labores de Covairada, esperando poderlas proseguir en el año próximo para estudiar mejor este yacimiento que promete ser de importancia.